

# JORNADA CONTRA LA EDUCACION



PARQUE CENTENARIO, SKATE PARK,  
DOMINGO 12/5 14HS A 17HS

CONVERSATORIO EN TORNO AL COLEGIO  
COMO INSTITUCION DE CONTROL  
Y CRITICA A LA PEDAGOGIA LIBERTARIA

# SIN INTERMEDIOS, NI MIEDOS, POR LA MUERTE DE CADA DIRIGENTE Y REFORMISTA (PRÓLOGO)

*Extracto de "Ciudadanxs No!; desbordando el movimiento estudiantil" Chile, 2012.*

Si alguna lección nos dejó este agitado 2011, sin duda alguna debería apuntar hacia el profundo desprecio y desconfianza hacia los dirigentes de todos los partidos políticos y plataformas (sin importar lo anarquista que se disfracen). Los ayer dirigentes del "movimiento estudiantil" hoy se postulan para ocupar puestos de alcaldes y concejales, entre otros. Algunos, desvelando sus ansias de poder, crean sus propias fracciones políticas (desde luego de un carácter burgués y ciudadanista.) Otros se dedican a escribir libros como si fueran recetas revolucionarias (Camila Vallejos, por ejemplo). Ellos se paseaban por Europa, mientras que miles de secundarios tenían que soportar el frío, el hambre y el hostigamiento de los agentes de policías (verde o roja).

Finalmente el "conflicto" educacional (o más bien la pantomima de este), fue empujada hacia un congelamiento de las posiciones más audaces, que finalmente se encorvaron frente a la voz moralizadora de los mass media, se buscaron métodos de "protesta" que en realidad no molestaran ni hirieran al sistema, se condenó la violencia revolucionaria o, más bien se dejó que esta se expresara solo como una acción de trasnochados individuos que ya no tenían nada que hacer en democracia. Se bajaron los puños mientras los dirigentes del movimiento abrían sus viperinas lenguas al son de un conductor de noticiario.

Las decisiones finalmente se tomarán entre cuatro paredes, donde las múltiples voces no se oigan, salvo las con mayor capacidad para "maquinear" decisiones. Muestra de esto es, que ya en un punto decisivo de las movilizaciones, la izquierda dinosauria y demases esbirros (especialmente el Partido "Comunista") intentaron trasladar la discusión hacia el parlamento. Cualquier dirigente solo velará por los intereses de su partido, o bien sector político, en ningún caso velará por las "bases" a las cuales supuestamente representan. Desde la perspectiva de su rol, las "bases" no son más que un escalafón al cual se puede arrimar para conseguir un mayor prestigio social. Sin importar si un dirigente pertenece a la moribunda izquierda tradicional, o a la derecha de la política, o bien sea parte del tan manoseado centro, amigo de la política de los concejos, o bien "autónomo", todos sin importar de lo libertario que se disfracen, usarán a los estudiantes como piezas de su juego de ajedrez que les permita alcanzar y concretar sus propios programas políticos.

Incluso la historia en este aspecto es cruel con nosotros, solo basta recordar la revolución española del 36, donde dirigentes anarquistas llegaron a ocupar puestos dentro del gobierno, puestos de los cuales fueron expulsados por los estalinistas. Es decir se sumaron a las reglas del juego y perdieron.

¿Recuerdas la revolución pingüina? ¿Recuerdas en que acabaron? ¿Recuerdas que se sentaron a negociar, a golpearse la espalda nuevamente? Como anarquistas, anti-autoritarios, nihilistas subversivos, enemigos del poder impuesto, no podemos entrar a jugar con las mismas reglas del juego que nos entregan los poderosos, debemos superarlas, debemos ser audaces, valientes y creativos, y levantar nuestras propias reglas para jugar en contra de este sistema de muerte. La tarea titánica que tenemos en frente es crear nuestras propias reglas para jugar a relacionarnos, organizarnos, enamorarnos, atacar, para despertar los tifones de nuestra vida...Y en esos pequeños pero bellos espacios de tensión, no hay lugar para los dirigentes de ningún tipo.

(...) ¿Cuántos años de nuestra vida pasamos encerrados en las escuelas? ¿Cuántas cosas de las que sometidos aprendimos, no hicieron en realidad felices? ¿Deseamos que este corolario

se siga imponiendo vida tras vida? Repetir consignas llamando a la toma de las escuelas para mejorar su eficacia, sin un cuestionamiento a las mismas (j)aulas de clases, no es más que vomitar el discurso supuestamente crítico que emanan falso críticos.

Según Ivan Illich, existen dos tipos de escuelas: Las escuelas cárceles, y las escuelas experimentales, las primeras herederas de las tradiciones autoritarias pedagógicas, el encierro en espacios tales como las salas, la incuestionable autoridad del profesor, la uniformidad en la vestimenta, largos años de instrucción dentro de las escuelas, la obligatoriedad del aprendizaje. Etc. Mientras que las segundas, “las liberales”, apuestan por métodos de enseñanzas menos agobiantes, con enseñanzas fuera de las aulas, con temáticas mucho más cercanas al arte, el rechazo al uso de uniformes. Pero al igual que las primeras, son fruto del mismo sistema, son alternativas levantadas dentro de la maquinaria social, por ende ambas escuelas se encuentran sometidas a las reglas del juego de quienes ostentan el poder.

Entonces, las escuelas no pueden ofrecer rupturas en la normalidad, ya que son sostenedoras de las mismas. Gritar a los cuatro vientos que queremos “educación en las manos del Estado”, es pedir a gritos el ajuste de nuestras cadenas mentales, es pedirles que por favor, reinventen y hegemonicen los planes y programas, que la dictadura del currículo educacional se haga realidad. Además, esto es desconocer en gran medida, lo que en el área pedagógica se denomina como “Currículo oculto”, que corresponde a la suma de ideas y valores que se expresan en el currículo y que el alumno sometido a los procesos de “enseñanza/aprendizaje” asimila de forma inconsciente.

Es decir, las escuelas funcionan con una doble cara, una que se da a la comunidad y sus miembros, en donde expresa los conocimientos con los cuales debe contar una persona, mientras que esconde otra cara que intenta dictar la forma en que esta persona sometida a los espacios pedagógico, debe comportarse y relacionarse.

Es iluso pensar que con la estatización de la educación, se provocara un grave golpe al sistema capitalista, apuntar hacia esa idea es desconocer que en el ámbito económico, el sistema educacional representa una ínfima ganancia de la cual fácilmente puede prescindir, y es más que se pida el fin del lucro en ciertas áreas por conseguirlas como un derecho, es avalar el aparataje legal que dispone los Estado como garantes de la vida en sociedad, aparataje que protege las condiciones de vida necesarias para que un individuo pueda someterse a las lógica de producción y consumo.

Seremos claros en esto despreciamos todo tipos de reformismo, nuestras ideas se enlazan irreductiblemente con la liberación total, por ende una lucha cuya finalidad sea maquillar y perfeccionar el sistema de dominación, a través de mejoras en la educación nos parece que no ayuda a quienes pretendemos una vida sin autoridad. Las escuelas han sido y son herramientas de los poderosos para propagar su ideología sobre mentes que han ansían respirar en libertad, sobre quienes aún no se ahogan con el tedio de producir y pagar, con quienes aún pretender hacer de su vida una aventura. Pero tampoco somos partidarios de ser simples espectadores de quienes empiezan pequeños actos de revuelta, la tarea es grande compañeros, a tomarse cada calle, a actuar sin contemplaciones en contra de los guardianes del poder (usen uniforme o no), a solidarizar con cada detenido, despreciamos que nos utilicen como si fuéramos una simple masa, a reconocernos como individuos capaces de llevar la revuelta en cada día de nuestra vida no solo en una marcha, a organizarnos nosotros mismos con afines, a crear nuestros propios mecanismos de propaganda.

**¡A desbordar la legalidad y los discursos que quieran normalizar nuestras expresiones de rebeldía!**

*Extracto de "El educador mercenario" por Pedro Garcia Olivo.*

## **.- ¿Puede la pedagogía libertaria suministrar los fundamentos teórico-prácticos de una Nueva Escuela deseable?**

Llegados a este punto, me veo obligado a mostrar mi cara más antipática... Me parece que la Nueva Escuela "oficial" del mañana, la Escuela Reformada de la "post-democracia", se va a nutrir precisamente de los fundamentos y las técnicas de las escuelas libertarias contemporáneas -simulacro de 'libertad' en las aulas, 'participación' de los alumnos en el gobierno de los Centros y en la dinámica de las clases, invisibilización del poder profesoral, etc. Y que, de ese modo sutil, blando, alumnista, se capacitará para satisfacer "mejor" los requerimientos político-ideológicos y psico-sociológicos del Sistema. Y, con esta idea, que contraviene los presupuestos y las prácticas de las llamadas "Escuelas Libres" (tipo 'Paideia'), no me sitúo, en absoluto, fuera del movimiento anarquista -en todo caso, me distancio de una fracción del mismo, 'constructivista' en el dominio pedagógico. En la actualidad, las sensibilidades ácratas ante el problema de la Escuela se bifurcan en dos grandes orientaciones: para unos, se trata de "inventar" una Nueva Escuela, radicalmente distinta a la "oficial", aprovechando el legado de Ferrer Guardia, de los pedagogos libertarios de Hamburgo, de experiencias como la de 'Summerhill', etc. Esta es la opción constructivista... Para otros, por el contrario, el mal radica en la 'forma' misma, en la Escuela en sí, en el hecho de la escolarización "obligatoria" (y en el prejuicio subyacente de que "para educar es necesario encerrar").

Desde esta perspectiva, toda 'reforma' de la Escuela y toda 'invención' de una Nueva Escuela (por muy "libre" que se predique) sirve a los intereses del Estado y del Capital, y sólo propende una optimización del rendimiento político e ideológico de la Institución. Esta es la opción desescolarizadora, avalada por autores como Illich y Reimer, entre otros. Hombres y mujeres anarquistas se rompen hoy la cabeza procurando diseñar una Escuela no-opresiva, no-autoritaria, no-domesticadora; y, al mismo tiempo, otros hombres y mujeres no menos anarquistas luchan por arrancar sus hijos de las garras de la Escuela y proveerles de la educación que necesitan sin transigir por ello con el "encierro" -educación por la familia, educación en la comuna, colectividad educadora, auto-educación,... Durante estos últimos meses he tenido ocasión de conversar con partidarios de una y otra corriente: compañeros libertarios involucrados en experimentos pedagógicos anti-autoritarios ("Escuelas Libres", "Escuelas Convivenciales", etc.); y compañeros anarquistas empeñados en hacer viable, para sus hijos en primer lugar, aquella educación sin Escuela... Yo trabajo en la línea de una crítica radical de la Escuela, de todo tipo de Escuela; y no puedo simpatizar por ello con los afanes "constructivistas". Gusto de presentarme como un "anti-profesor", un "desescolarizador". Apunto hacia un nuevo ejercicio político de la corrosión en la Enseñanza, hacia la culminación, como te decía, de un 'recorrido' subversivo, incordiante, empeñado en la conquista de la Expulsión. Y soy partidario de un fomento consciente, sistemático, infatigable, de los distintos medios e instrumentos de la auto-educación de la juventud -formas de transmisión de la cultura, de socialización del saber, independientes de la Escuela, desligadas del Estado, como los ateneos, las distribuidoras, los colectivos, las bibliotecas alternativas, las revistas y las editoriales no-capitalistas, etc. Hay, al margen de la Escuela, un vasto campo de recursos para la auto-educación de la juventud, de la población, que garantizan hoy la posibilidad de una transmisión no-vigilada de la cultura. Procuero implicarme en ese proceso, apoyar en la medida de mis posibilidades el nacimiento

y la consolidación de estas entidades culturales hostiles al aparato del Estado, y favorecer una expansión de los medios y las ocasiones para el aprendizaje informal, para la divulgación no-institucional de los conocimientos. No soy un iluso: no espero milagros de esta pequeña retícula cultural no-escolar. Pero, en mi opinión, nada cabe esperar de las experiencias escolares alternativas, nada desde el punto de vista de la ‘resistencia’ anticapitalista... Mi corazón me dice que “lo libertario” en la Escuela no es ‘reformarla’ y ‘preservarla’, sino ‘convulsionalarla’ y ‘abandonarla’. \*(3) \*\*\* .-¿Cuál sería el ideal de Escuela para ti? ¿Existiría? Una escuela sin maestros, sin profesores, sin educadores. Una escuela sin alumnos... La “maldad” de la escuela no reside, por así decirlo, en la arquitectura, sino en la posiciones de subjetividad que prescribe, en las prácticas sociales que la recorren. Allí donde hay un “profesor”, y un “alumno” se le acerca, en el aula o en el bar, en el pasillo o en la calle, se reanuda la “clase”, se da “escuela”. El profesor es una escuela ambulante, esté donde esté, de día y de noche, los lunes lo mismo que los domingos... Sin profesores y sin alumnos (por tanto, sin horarios, asignaturas, exámenes,...), la estructura física de la escuela recupera su inocencia: pasa a ser un útil, una herramienta, un medio para la auto-educación de la juventud, un depósito de materiales culturales,... Lo terrible es que toleremos la existencia de “educadores”. Cifro mi ideal en un exterminio casi apocalíptico de toda esa plaga de maestros, profesores, enseñantes, pedagogos, educadores y otros sojuzgadores de la juventud.

**- Para finalizar, ¿qué opinión te merecen los esfuerzos de determinados padres, profesores y padres/profesores que, desde los márgenes del sistema, intentan desarrollar modelos alternativos de educación, de inspiración libertaria?**

Yo trabajo en la crítica del Reformismo Pedagógico, y las experiencias a que te refieres (las llamadas Escuelas Libres, tipo “Paideia”) no constituyen, en mi opinión, más que una formulación, una modalidad, de ese ‘reformismo’. Como anti-profesor, como anti-pedagogo, como desescolarizador, no puedo solidarizarme con los modelos “alternativos” de que me hablas, que tienden todavía a legitimar las figuras -para mí odiosas- del Maestro, de la Escuela, del Saber Pedagógico. A mí me interesa la ‘destrucción’ de la Escuela, no la ‘invención’ de una Escuela Nueva que, por muy “libre” que se presente, coincide casi exactamente, en sus rasgos de fondo, con la Escuela de siempre -las diferencias son sólo ideológicas, o retóricas. Todo cuanto he sostenido en contra del Reformismo Pedagógico resulta aplicable, p. ej., para el caso de “Paideia”, en la que no consigo ver más que un poco de cristianismo (no asumido, por supuesto) y un mucho de estalinismo. ¿Hay en “Paideia” también anarquismo? Yo creo que no. Hoy por hoy, me represento a “Paideia” como una escuela confesional privada, una organización para-estatal que no supone el menor peligro para el Sistema. A estas conclusiones me abocó la lectura de los “Manifiestos de Verano” de dicha Institución...

## **¿Lucha estudiantil... Lucha revolucionaria?**

***Extraído del periódico anarquista "antisistema 24" abril 2009, Barcelona.***

Saturados por las imágenes repetidas constantemente por los media oficiales y por el debate político surgido de las cargas de los mossos del pasado 18 de marzo, quiero plantear una serie de reflexiones y críticas a las campañas estudiantiles contra la aplicación inevitable del llamado "Plan Bolonia".

En primer término, me gustaría hacer un breve comentario sobre la manifestación donde los mossos se mostraron "sin complejos". No hay que sorprenderse de nada. La policía de cualquier país democrático está para eso: para reprimir, asesinar con nocturnidad en las comisarías y para crear y establecer los límites democráticos: con el miedo y la amenaza. Esta es su función. Ahora se les ha ido la mano pegando cuatro periodistas, esto quizás nos demuestra que nadie es intocable. Habría que recordar, para quitarnos el miedo y las dudas del cuerpo un hecho: ellos tampoco son intocables. Para iniciar un análisis crítico, nos hemos preguntado por qué ahora los sectores politizados universitarios han decidido a hacer una campaña multitudinaria "por todos los medios..." contra la aplicación de un plan presentado como una optimización de los recursos públicos aplicados a la fábrica de conformismo que son todas las universidades europeas. Bolonia supone la aplicación en el terreno de los estudios universitarios de lo que ya se está aplicando aceleradamente en el mundo laboral: el fin del "estado del bienestar". El modelo político de la socialdemocracia europea desde el fin de la segunda guerra mundial.

Aplicado para evitar el conflicto social, para anular la conciencia de clase y para garantizar unos mínimos sociales a grandes sectores de la población. Este estado social que ha conseguido por ejemplo que en un trabajo precario cualquiera nos encontramos "compañeros de trabajo" más reaccionarios que el propio patrón, se encuentra moribundo, y Bolonia sólo constituye uno de muchos síntomas que lo ejemplifican.

Como estudiante universitario que soy (espero dejar de serlo este curso, convirtiéndome en un licenciado más en una inútil carrera de letras) no soporto la sensación asfixiante de perder el tiempo estudiando materias, las cuales suponen un gasto económico importante, no te aportan casi ningún estímulo intelectual, y son fácilmente abarcables cuando el deseo de saber viene definido por el autodidactismo: la esencia del saber libre y responsable. No pretendamos engañar a nadie... y sobre todo no pretendamos engañarnos nosotros mismos. El primer día que una entra a la universidad con la hoja de matrícula aún caliente, experimenta instantáneamente una cuestión: ¿De qué me servirá pasarme aquí los próximos cuatro años? ¿Recibiré algún estímulo intelectual en estos edificios de hormigón gris mal disimulado? Y una última cuestión trascendente... es la universidad realmente un foco de conflictividad, o vivimos los mitos de nuestros padres y de sus luchas "setenteras" contra el dictador, reproduciendo su mentalidad militante...

Debemos partir de una premisa evidente: quien se puede permitir cursar unos estudios universitarios pertenece a un sector "privilegiado" de la sociedad. Es innegable. ¿Quién puede permitirse sino pasarse 4, 5, 9 años estudiando para aportar algo sustantivo al currículum profesional? Este hecho es constatable en el esquema de lucha reivindicativa que nace en el seno de las propias universidades: luchas democratizadas, dialogantes, parciales, en las que nadie se juega realmente nada... quizás una expulsión de la misma institución anhelada por muchos para venderse como un revolucionario....

Quien piense que la lucha estudiantil actual puede "condicionar" algún engranaje político o institucional, no ha aprendido nada de la historia. Sólo analicemos cómo terminó el

mitificado por toda la izquierda "mayo del 68", donde supuestamente durante unos meses se hizo la revolución, uniendo los universitarios con los trabajadores, todos juntos en manifestación por las calles de París... terminó cuando el calor ya apretaba y el sol veraniego invitaba más a tumbarse que a tirar adoquines contra la gendarmería, por no hablar del nefasto y previsible papel del partido comunista francés, desmarcándose de todo y criticando todos los actos espontáneos que no podía ni dominar, ni rentabilizar políticamente para conseguir ansiadas cuotas de poder.

El esquema reivindicativo nos muestra también la finalidad política de los diversos convocantes, con aspiraciones políticas unos, con intencionalidad controladora otros. Como ejemplo paradigmático tenemos el caso de un estudiante, que "para evitar la aplicación del plan" ha decidido iniciar una huelga de hambre. Costa no tomarse con humor una iniciativa similar. Resulta que la huelga de hambre es quizás una de las medidas más extremas de reivindicación, estableciendo una estrategia debatida con intensidad entre los sectores antagonistas que la han empleado en alguna ocasión. La huelga de hambre establece una premisa clara y peligrosa a la vez: jugarse la salud como medida extrema para reivindicar algo. Ejemplos valerosos, respetables y admirables (aunque no estoy de acuerdo como medida de presión, lo remarco) tenemos unos cuantos en la larga historia de las luchas sociales reivindicativas: desde la huelga de hambre de los presos antiglobalización de Tesalónica en 2003, hasta las actuales contra el ergastolo (cadena perpetua en italiano) de los presos italianos, o la que llevó a cabo el verano del año pasado el preso libertario Amadeu Casellas exigiendo su libertad, el cual tiene el "democrático honor" de ser el preso político que lleva más años recluido en las cárceles catalanas, más de dos décadas ... y sin ningún delito de sangre. Con estos puntos de referencia (casos nacidos de la desesperación y como última opción en un contexto brutal como son los centros de exterminio de cualquier estado), no creemos que en el ámbito estudiantil tiene sentido una huelga de hambre. Más cuando el sector político de quien lo ha iniciado no tiene ninguna vergüenza en mezclarla con banderas, reivindicaciones patriotas de mal gusto y con dudosos fines martirizantes. Más allá de este ejemplo grotesco, lo más destacable de la lucha estudiantil contra Bolonia, y quizás uno de los motivos por los que está siendo reprimida, es por la creación de espacios politizados no dialogantes con las instituciones, que no quieren ni pretenden negociar, ni establecer un diálogo con fines de acuerdo. **Esto realmente es lo que temen las instituciones: que se cuestionen las esencias de su funcionamiento interno, que se generen dinámicas no controlables, sin cúpulas, sin representantes, sin control sobre las acciones que se pueden producir. Y es que la universidad y todo su funcionamiento interno (claustro, representantes de los estudiantes, elecciones) se rige por un escrupuloso "sistema democrático".**

Finalizando, nos volvemos a preguntar lo ya dicho: queremos luchar por "tener el derecho de una enseñanza pública y de calidad", queremos luchar por "una universidad donde no tengan preeminencia los valores mercantiles" o quizás el planteamiento idóneo sería "debemos iniciar ya una lucha horizontal y sin siglas por un saber antiautoritario, no dogmático, estimulante, y sobre todo libre de cúpulas políticas y de valores estatistas". Cuestionándonos la autoridad, detectándola y destruyéndola empezaremos a ser realmente libres. Que estas pocas líneas, contradictorias tal vez, pero con deseo rebelde e irreverente, estimulen el debate.

Travis Bickle.

UNO DE LOS PEDESTALES INTACHABLES DE LA SOCIEDAD CAPITALISTA DEMOCRÁTICA ES LA EDUCACIÓN. EL SACRIFICIO PEDAGÓGICO Y EL RECUERDO NOSTÁLGICO DE LA ESCUELA COMO ESPACIO DE LIBERTAD ABUNDAN EN EL IMAGINARIO ARGENTINO.

AHORA BIEN. SI ANALIZAMOS EL ROL HISTÓRICO DE LA EDUCACIÓN TANTO EN ESTE TERRITORIO COMO EN EL RESTO DEL MUNDO. ÉSTA CLARAMENTE OBEDECE A FINALIDADES DOMESTICADORAS, ALIENANTES Y PACIFICADORAS DE LOS CONFLICTOS O MEJOR DICHO, DEL AVANCE CIVILIZATORIO DE LOS ESTADOS. LOS COLEGIOS SON PARTE ESENCIAL DE LA DOMINACIÓN ESTATAL EN TANTO QUE IMPONEN IDEOLOGÍAS, CONDUCTAS, MORALIDADES Y JERARQUÍAS. Y COMO TAL FUERON UNA DE LAS FORMAS DE DOMINACIÓN SOBRE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS. JUNTO CON EL FUSIL Y LA BIBLIA.



EN LA ACTUALIDAD. POR EL CONTRARIO. Y BAJO LAS LÓGICAS IZQUIERDISTAS DE CONTROL. LOS COLEGIOS SE NOS PRESENTAN COMO UNA HERRAMIENTA. UNA ASISTENCIA PARA PODER SER PARTÍCIPE DE LA SOCIEDAD CARCELARIA EN LA QUE VIVIMOS EN SUPUESTA CONTRAPOSICIÓN AL PELIGRO CAÓTICO DE LAS CALLES. JUSTAMENTE CUANDO ESTAS SON LAS DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA. CUANDO DETRÁS DE LA OBEDIENCIA A LA POLICÍA SE ENCUENTRA LA OBEDIENCIA AL PROFESOR Y LA REPETICIÓN RUTINARIA ESCOLAR ES AQUELLA QUE CONDUCE A LA SUMISIÓN EN EL TRABAJO.

COMO ANARQUICXS. NO BUSCAMOS LA REFORMA DE ESTA REALIDAD. NO NOS CONFORMAMOS CON MEJORES MÉTODOS DE ENCIERRO Y NUEVAS FORMAS DE ADAPTARNOS A LA EXPLOTACIÓN. BUSCAMOS ATACAR DESDE LA FRATERNIDAD LOS CIMIENTOS DE LA AUTORIDAD Y PODER DESBORDAR LOS ESPACIOS DE LUCHA MÁS ALLÁ DE LAS TIBIAS Y ALIENANTES LÓGICAS POLÍTICAS. HACIA LA LIBERACIÓN TOTAL. HACIA NUEVOS MUNDOS DESCONOCIDOS.